

El estado de la cuestión

Francisco de Quevedo y Villegas (ediciones y estudios)

José María BALCELLS*

I. Bibliografía de la crítica

A diferencia de otros importantísimos autores de la literatura española, como Fernando de Rojas, Cervantes o Galdós, Quevedo carece aún, pese a la densidad de los estudios de varia índole que se le dedican continua y progresivamente, de trabajos de carácter bibliográfico que permitan orientarse mejor dentro de tan dilatado mosaico de aproximaciones críticas y acercamientos divulgadores. No obstante, parece que en los últimos tiempos van estableciéndose las bases para solucionar estas carencias, y a la vanguardia de este giro debe situarse, sin duda, la utilísima *Guía*, de Crosby¹, la breve pero provechosa «Bibliografía escogida», de Sobejano² y la posterior *Addenda* de Jauralde a Crosby³. Las reseñas bibliográficas han de convertirse, en un plazo corto, en una exigencia ineludible, si se pretende facilitar el acceso a la cada vez más abultada investigación sobre Quevedo. A esta creencia responden las notas bibliográficas de Crosby en *Poesía varia*⁴, y mi compendio bibliográfico de la poesía quevediana en el que se fueron extractando las aportaciones de los distintos estudiosos⁵, amén de las fichas sobre el *Buscón* reunidas por Ricapito⁶.

II. La edición de textos

La poesía de Quevedo no pudo contar, hasta nuestros días, con los editores condignos que su cimerá significación merece. La situación actual, en cambio, es ya altamente satisfactoria, y sobremanera a raíz de la edición crítica titulada *Obra poética*⁷, a cargo del más diligente editor de Quevedo, José Manuel Blecua, quien ha trabajado sobre numerosísimas fuentes manuscritas e impresas, culminando la todavía única edición completa de las composiciones quevedianas en verso.

Entre las antologías, destacan varias del propio Blecua, y la muy excelente del hispanista Crosby, que contiene determinados elementos valiosos, como el de la ordenación cronológica de muchos poemas, de acuerdo con los más recientes datos conocidos acerca del particular. También existen esmeradas ediciones de algunos textos poéticos, publicadas por separado, como *Lágrimas de Hieremías castellanas*, por Wilson y Blecua; *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el Enamorado*, por Malfatti, y la traslación de Focílides, por Crosby⁸.

⁷ Publicada por Castalia, esta edición crítica consta de cuatro tomos, aparecidos en 1969 (I), 1970 (II), 1971 (III) y 1981 (IV). Los tomos tienen las siguientes págs.: 702, 539, 734 y 574. Antes, sin aparato crítico, había aparecido en Planeta, Barcelona, 1963, acompañada de una interesante introducción.

⁸ *Lágrimas de Hieremías castellanas*, ed. por Edward M. Wilson y José Manuel Blecua, Anejo LV de la RFE, CSIC, Madrid, 1953, CXLIV + 177 págs. *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado*, ed. por María E. Malfatti, Barcelona, 1964 (141 págs.). «La traducción de Focílides» está incorporada al libro de Crosby *En torno a la poesía de Quevedo*, Castalia, Madrid, 1967, págs. 175-204.

* Catedrático de lengua y literatura del I. B. «Salvat Pape-seit» de Barcelona.

¹ James O. Crosby, *Guía bibliográfica para el estudio crítico de Quevedo*, Grant & Cutler, London, 1976 (142 págs.).

² *Francisco de Quevedo*, ed. de Gonzalo Sobejano, Col. «Persiles», n.º 108, Taurus, Madrid, 1978, pág. 381 y ss.

³ Ver *Cuadernos bibliográficos*, XXXVIII (1979), 153-58.

⁴ Col. «Letras hispánicas», n.º 134, Cátedra, Madrid, 1981.

⁵ Quevedo, *Antología poética*, ed. por José María Balcells, SGEL, Madrid, 1982, págs. 45-56.

⁶ Cfr. Joseph V. Ricapito, *Bibliografía razonada y anotada de las obras maestras de la picaresca española*, Castalia, Madrid, 1980, págs. 499 y ss.



La obra en prosa de Quevedo plantea problemas textuales en extremo arduos y complejos, que no han impedido se disponga de un par de ediciones paradigmáticas, la del *Buscón*, por Lázaro Carreter⁹, y la de *Política de Dios*, al cuidado de Crosby¹⁰.

Del mismo erudito se espera la fiel edición de los *Sueños* que prepara desde hace bastantes años. De uno de estos relatos, *Las zahúrdas de Plutón*, se posea la laboriosísima edición de A. Mas¹¹, y del conjunto de esas prosas la edición, muy aceptable, de Felipe C. R. Maldonado¹², que mejoró las anteriores en no pocos puntos conflictivos.

A Luisa López Grigera se le deben dos ediciones de sendas obras clave, *La cuna y la sepultura*¹³, y *La hora de todos*¹⁴. Ambas son meritorias pero no se han salvado, lamentablemente, de las consabidas erratas de que nunca han podido librarse todavía ambas prosas quevedianas. En el supuesto concreto de *La hora*, por ejemplo, la edición primera, de 1650, encabezaba un rosario de erratas que, trocadas por otras, no termina siquiera con la de 1980¹⁵, por Pierre Geneste, con ser la mejor edición que de este libro se ha realizado hasta la fecha. En 1970 editó S. Koepe tres escritos de los denominados festivos¹⁶, y recientemente el profesor Jauralde ha

dado a luz, sirviéndose de todas las fuentes conocidas, siete textos de esa naturaleza¹⁷.

Entre las ediciones en fase de próxima publicación, se encuentra la de *Virtud militante*, que ha dispuesto Alfonso Rey utilizando como texto base el códice 100 de la Biblioteca Menéndez Pelayo. También se halla en prensa la edición de *España defendida*, por el destacado especialista Pablo Jauralde.

III. Biografía y personalidad

De la vida de Quevedo se cuenta con los datos mínimos que permiten componer un perfil suficiente para el entendimiento de su obra a la luz de su trayectoria humana. Muchos investigadores han contribuido a esta labor, entre ellos Fernández Guerra, Pérez Bustamante, Astrana Marín, Crosby, Elliot, etc.¹⁸ Por lo demás, las cartas de Quevedo, editadas con ejecutoria desigual¹⁹, son una fuente imprescindible.

La controvertida, por multívoca, personalidad de Quevedo propició varios intentos discursivos entre los cuales destaca el de García Berrio²⁰. Pero ante cuestión tan resbaladiza como la de la manera de ser y comportarse de Quevedo, sólo cabe citar a aquellos estudiosos que con mayor pertinencia se han acercado a los distintos aspectos de la ideología y la personalidad quevedesca: A. Castro (escepticismo); D. Alonso y C. Marcilly (angustia existencial); D. Ynduráin (claves de su pensamiento); Serrano Poncela y R. Lida (peculiaridades de su política teórica y práctica); R. Lida (carácter y temperamento); J. Vilar (rasgos iscaríóticos); C. Cuevas (vertientes sofisticadas); J. A. Maravall (actitud social); Lázaro Carreter (talante de artista y literato), etc.²¹.

¹⁷ *Obras festivas*, «Clásicos Castalia», n.º 113, Madrid, 1981.

¹⁸ Se remite a la *Guía* de Crosby, donde el lector interesado encontrará las «entradas» correspondientes.

¹⁹ *Epistolario completo*, ed. de Astrana Marín, Madrid, Reus, 1946 (834 págs.).

²⁰ A. García Berrio, «Quevedo. De sus almas a su alma», *Anales de la Universidad de Murcia*, XXVI (1967-68), 85-167.

²¹ A. Castro, «Escepticismo y contradicción en Quevedo», *Humanidades*, XVIII (1928), 11-17; D. Alonso, «La angustia de Quevedo», *Ínsula*, V, 60 (diciembre, 1950); Marcilly, C. «L'angoisse du temps et de la mort chez Quevedo», *Revue de la Méditerranée*, XIX (1959), 365-83; F. Ynduráin, *El pensamiento de Quevedo*, Universidad, Zaragoza, 1954; S. Serrano Poncela, «Quevedo, hombre político. Análisis de un resentimiento», *La Torre*, VI (1958), 55-95; R. Lida, «Sobre la religión política de Quevedo», *Anuario de letras*, VII (1968-69), 201-17; idem, «Cartas de Quevedo», *Cuadernos americanos*, LXVII (1953), 193-210; J. Vilar, «Judas según Quevedo: despensero, ministro, arbitrista», *Melanges offerts à Charles Vincent Aubrun*, Editions Hispaniques, Paris, 1975, II, págs. 385-97; C. Cuevas, «Quevedo, entre neostoicismo y sofisticación», *Estudios sobre literatura y arte dedicados al profesor Emilio Orozco*, Universidad, Granada, 1979, I, págs. 357-75; J. A. Maravall, «Sobre el pensamiento social y político de Quevedo (una revisión)», en el colectivo *Homenaje a Quevedo*, ed. por V. G. de la Concha, Universidad de Salamanca, 1982, págs. 69-131; F. Lázaro Carreter, «Quevedo: la invención por la palabra», *BRAE*, LXI (1981), 23-41.

⁹ *La vida del Buscón llamado don Pablos*, ed. por F. Lázaro Carreter, Universidad, Salamanca, 1965 (285 págs.).

¹⁰ *Política de Dios, gobierno de Cristo*, ed. por James O. Crosby, Castalia, Madrid, 1966 (604 págs.).

¹¹ *Las zahúrdas de Plutón*, ed. por Amédée Mas, Poitiers, 1955 (112 págs.).

¹² *Sueños y discursos*, ed. por Felipe C. R. Maldonado, «Clásicos Castalia», n.º 50, Castalia, Madrid, 1973 (251 págs.).

¹³ Anejo XX del *BRAE*, Madrid, 1969, (197 págs.).

¹⁴ «Clásicos Castalia», n.º 67, Castalia, Madrid, 1975 (230 págs.).

¹⁵ *La hora de todos...*, ed. por Pierre Geneste, Aubier, Paris, 1980.

¹⁶ *Textkritische Ausgaben einiger Schriften der «Obras festivas»*, Colonia, 1970.

IV. La obra poética

Tocante a interpretaciones globales para su creación poética, constituye un hito ineludible el clásico ensayo de Dámaso Alonso²². Hoy se dispone, además de nuevos enfoques generales sobre la poesía de Quevedo, como el de Jauralde²³, y de intentos de ordenación cronológica, como los de Crosby y Moore²⁴. La veta lírica, que recorre casi todos sus géneros poéticos, ha sido estudiada por Mario Pinna y Margarita Levisi²⁵.

Green defendió en tiempos una tesis que ha gozado de gran aceptación durante muchos años, la que vincula a Quevedo a la corriente del amor cortés²⁶. Pero hoy día dicho análisis ha sido contestado, ya que don Francisco recibe la tónica cortesana catalizada por el petrarquismo. Sobre la originalidad de la poesía amorosa quevedesca, debe consultarse a Pozuelo²⁷, completando el tema con artículos como los de Consiglio, Close, Colombi-Ferrarese, Cabellos, García Berrio, etc.²⁸.

Las composiciones filosóficas y satíricas han sido habitualmente más desatendidas, si bien parece advertirse una progresiva reparación de tal estado de cosas. Entre las filosóficas, la vertiente «metafísica» ha suscitado más frecuentes acercamientos críticos (Bleuca, Pinna, Navarro de Kelly, Greving²⁹) que la poesía de índole estrictamente moral (Rey,

Blüher³⁰). Los poemas satíricos, tradicionalmente tan leídos, han recabado la dedicación de varios estudiosos que procuraron captar los peculiares sesgos quevedescos desde el transfondo de las tradiciones satíricas griega y latina (Sánchez Alonso, Crosby, Lerner, Vaíllo³¹).

El análisis de poemas «suelos» es uno de los campos de aplicación más asiduos de la crítica, que ha practicado ahí gran diversidad de metodologías, algunas tan innovadoras como la de Molho³², y en no pocos casos ha logrado el salto cualitativo hacia riquísimas consideraciones acerca del proceso creador (Senabre³³), la lengua poética (Sobejano³⁴), etc. Algunos textos han estimulado especialmente el estudio, como «Cerrar podrá mis ojos...», en cuya profusa bibliografía, que no para de acrecentarse (Egido³⁵), descuella el magistral comentario de Lázaro Carreter³⁶.

V. La obra en prosa. El teatro

El estudio sobre la obra en prosa se ha decantado con preferencia por la narrativa, y singularmente por el *Buscón*, cuyas ediciones se suceden acaso de manera desproporcionada. Entre los numerosísimos trabajos existentes en torno al *Buscón*, merecen subrayarse los de Lázaro Carreter, Molho, D. Ynduráin, etc.³⁷. Muy renovadores son los de Taléns, E.

²² D. Alonso, «El desgarrón afectivo en la poesía de Quevedo», en su libro *Poesía española (Ensayo de métodos y límites estilísticos)*, Gredos, Madrid, 1950, págs. 531-618.

²³ P. Jauralde, «La poesía de Quevedo», en los *Estudios* en honor de E. Orozco, ob. cit., II, págs. 187-208.

²⁴ Ver, del primero, «La cronología de unos trescientos poemas», dentro de *En torno a la poesía de Quevedo*, ob. cit., págs. 95-174; y de Roger Gerald Moore, *Towards a Chronology of Quevedo's Poetry*, York Press, New Brunswick, Canadá, 1977 (60 págs.).

²⁵ M. Pinna, *La lírica di Quevedo*, Liviana Editrice, Padova, 1968, págs. 1-56; Margarita Levisi, «La expresión de la interioridad en la poesía de Quevedo», *Modern Language Notes*, LXXXVIII (1973), 355-65.

²⁶ Otis H. Green, *El amor cortés en Quevedo*, trad. por F. Ynduráin, Librería General, Zaragoza, 1955 (140 págs.); ver asimismo Alicia Colombi-Ferrarese, «De Guillermo de Aquitania a Francisco de Quevedo: Reflexiones sobre el amor cortés», *ALM*, XVII (1979), 205-40.

²⁷ *El lenguaje poético de la lírica amorosa de Quevedo*, Universidad, Murcia, 1979 (362 págs.).

²⁸ C. Consiglio, «El poema a Lisi y su petrarquismo», *Mediterráneo*, IV (1946), 76-94; «Petrarchism and the Cancioneros in Quevedo's love-poetry: The problem of discrimination», *Modern Language Review*, LXXIV (1979), 836-55; A. Colombi-Ferrarese, «Las visiones de Petrarca en el Barroco español (I): Quevedo, Lope de Vega, Góngora», *NRFH*, XXVIII (1979), 286-305; G. Cabello Porras, «Sobre la configuración del cancionero petrarquista en el Siglo de Oro (La serie de Amarilis en Medrano y la serie de Lisi en Quevedo)», *Analecta Malacitana*, IV, I (1981), 15-34; A. García Berrio, «Definición macroestructural de lírica amorosa de Quevedo (Un estudio de «forma interior» en los sonetos)», en *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 261 y ss.

²⁹ Cfr. la *Introd.* de Bleuca a la edición citada en nota 7; M. Pinna «La lírica di Quevedo nei Poemas metafisicos», *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa* (Pisa), serie 2, XXXVII (1968), 141-61; E. Navarro de Kelly, *La poesía metafísica de*

Quevedo, Guadarrama, Madrid, 1973 (226 págs.); Carole A. N. Greving, *The Metaphysical Poetry of Francisco de Quevedo and John Donne: Ontological Preoccupations and Microcosms of Love*, Tesis Doctoral, Universidad de Massachusetts, Amherst, 1975.

³⁰ A. Rey, «La sátira segunda de Persio en la poesía moral de Quevedo», *BBMP*, LV (1979), 65-84; A. Karl Blüher, «Séneca y el "desengaño" neostoico en la poesía lírica de Quevedo», en *L'Humanisme dans les lettres espagnoles*, ed. por A. Redondo, Vrin, Paris, 1979, págs. 299-331.

³¹ B. Sánchez Alonso, «Los satíricos latinos y la sátira de Quevedo» *RFE*, XI (1924), 33-62 y 113-53; Crosby, «Quevedo, the Greek Anthology, and Horace», *Romance Philology*, XIX (1965-66), 435-49; Lia S. Lerner, «Supervivencia y variación de imágenes clásicas en la obra satírica de Quevedo», *Lexis*, II, 1, Dep. de Humanidades, Univ. Pontificia Católica del Perú, Lima (1978), 27-56; C. Vaíllo, «Algunos motivos de la poesía satírica de Quevedo: aplicación y antecedentes», en *Homenaje a Quevedo*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1980, págs. 81-94.

³² Cfr. «Dos sonetos», en su libro *Semántica y poética (Góngora, Quevedo)*, Crítica, Barcelona, 1978, págs. 168-216.

³³ R. Senabre, «Diseños y reelaboraciones en la poesía de Quevedo», en el colectivo *Quevedo en su centenario*, Ministerio de Cultura, Cáceres, 1980, págs. 123-35.

³⁴ G. Sobejano, «En los claustros de l'alma... Apuntaciones sobre la lengua poética de Quevedo», *Sprache und Geschichte, Festschrift für Harri Meier*, W. Fink, Munich, 1971, págs. 459-92.

³⁵ Aurora Egido, «Variaciones sobre la vid y el olmo en la poesía de Quevedo: "Amor constante más allá de la muerte"», *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 213-232.

³⁶ «Quevedo, entre el amor y la muerte», *Papeles de Son Armadans*, I, 2 (mayo, 1956), págs. 145-60.

³⁷ F. Lázaro Carreter, «La originalidad del *Buscón*», *Studia Philologica: Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*, Madrid, 1961, tomo II, págs. 319-38; Molho, «Cinco lecciones sobre el

Cros, y Díaz Migoyo³⁸, que han puesto en evidencia la gran complejidad de la novela quevedesca.

Los *Sueños* no han motivado investigaciones cualitativamente comparables a las del *Buscón*. Dos sobresalen entre ellas realizadas por el hispanismo alemán (F. W. Müller, e Ilse N. Hauff³⁹). Tampoco *La hora* había gozado de mejor fortuna hasta fechas recientes, pero han contribuido a revalorizarla las ediciones arriba referidas, y unos cuantos estudios aparecidos durante el último quinquenio, culminando con el número 2 de *Co-Textes*, con trabajos de Lia Schwartz, Louis Cardaillac, J. Ifland, y Edmund Cros⁴⁰.

La prosa doctrinal, tan poco atractiva para el lector moderno, es, sin embargo, fuente insustituible para obtener una imagen más acabada de Quevedo, e incluso para reconstruir el poso ideológico que late bajo la escritura de creación. En esa certidumbre, varios investigadores dirigieron en tiempos su esfuerzo hacia *Política de Dios* (Bleznick, Crosby, Hafter, Lida, etc.⁴¹), pero últimamente los estudiosos se decantan por los libros menos atendidos: así, sobre *La cuna y la sepultura* y *Virtud militante*, han trabajado José María Balcells y Alfonso Rey, respectivamente⁴²; sobre el *Job*, Del Piero y De la Concha⁴³; sobre el *Marco Bruto*, Roig-Miranda, y Riandère La Roche⁴⁴; sobre las obras neoestoicas, Rothe y Ettinghausen⁴⁵; sobre los escritos religiosos, Martín Pérez⁴⁶; sobre su proceso humanístico, Gendreau⁴⁷, etc.

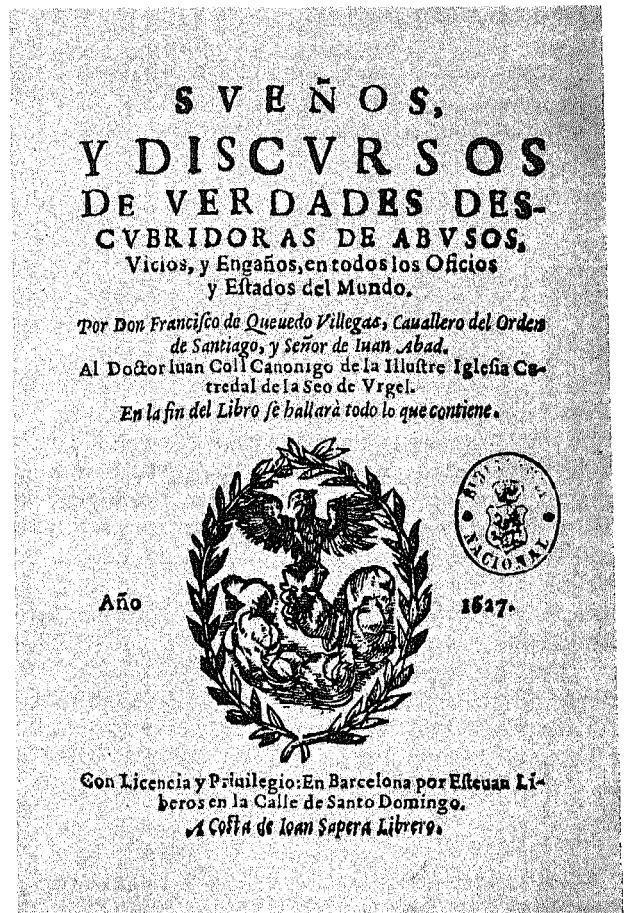
Buscón, en *Semántica y poética*, págs. 89 y ss.; D. Ynduráin, Prólogo a su edición de la obra, Cátedra, Madrid, 1980, págs. 13-68.

Entre los más recientes trabajos merecen destacarse: José Fra-dejas Lebrero, «Folklore de *El Buscón*, de Quevedo», en *Homenaje a Quevedo* (Ciudad Real), págs. 53-61; B. Torres Nebrera, «De la microestructura a la macroestructura. Análisis de un capítulo del *Buscón*», en *Quevedo en su centenario* (Cáceres) págs. 137 y ss.; Antonio Gargano, *Introducción* a su ed. del *Buscón*, Planeta, Barcelona, 1982, pp. IX-XXXIX; M. Molho, «La vida del *Buscón*», en *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 323-29; E. Cros, «Lectura sacrificial de la muerte de Cristo y rivalidad mimética en *El Buscón*», ídem, págs. 339-46; A. Vilanova, «Fuentes clásicas y erasmianas del episodio del Dómine Cabra», ídem, págs. 355-88.

³⁸ J. Taléns, *Novela picaresca y práctica de la transgresión*, Júcar, Madrid, 1975. De E. Cros deben mencionarse, entre otros estudios *ad hoc*, *L'aristocrate et le Carnaval des Gueux, Étude sur le «Buscón», de Quevedo*, Montpellier, 1975, y su reelaboración *Ideología y genética textual. El caso del «Buscón»*, Planeta, Barcelona, 1980; G. Díaz Migoyo, *Estructura de la novela (Anatomía del «Buscón»)*, Fundamentos, Madrid, 1978.

³⁹ F. W. Müller, «Allegorie und Realismus in den *Sueños* von Quevedo», *Archiv für das Studium der Neuren Sprachen und Literaturen*, CCII (1966), 321-46; Ilse Nolting-Hauff, *Visión, sátira y agudeza en los «Sueños» de Quevedo*, Gredos, Madrid, 1974 (318 págs.).

⁴⁰ Ver *Co-Textes*, 2 (septiembre, 1981), que incluye estos estudios: «Sobre *La Hora de todos*: discurso satírico e historia» (Lia Schwartz); «A propos de "Criado de Señor Endemoniado"» (Louis Cardaillac); «Apocalipsis más tarde. Ideología y *La Hora de todos*» (James Ifland); «Sur le fonctionnement des inscriptions ideologiques dans *La Hora de todos*» (E. Cros). Son asimismo valiosos los trabajos siguientes: C. Kent, «Politics in *La Hora de todos*», *Journal of Hispanic Philology*, I (1977), 99-120; Josette Riandère la Roche, «La sátira



re du Monde à l'envers et ses implications politiques dans *La Hora de todos* de Quevedo», en *L'image du monde renversé et ses représentations littéraires et para-littéraires de la fin du XVI au milieu du XVII*, Vrin, Paris, 1979, ed. por I. Lafond y A. Redondo.

⁴¹ Donald W. Bleznick, «*La Política de Dios*, de Quevedo, y el pensamiento político en el Siglo de Oro», *NRFH*, IX (1955), págs. 385-94; Crosby, *The sources of the text of Quevedo's «Política de Dios»*, Modern Language Assotiation, New York, 1959; Monroe Z. Hafter, «Sobre la singularidad de la *Política de Dios*», *NRFH*, XIII (1959), 101-4; R. Lida, «Hacia la *Política de Dios*», *Filología*, XIII (1968-69), 191-203.

⁴² José María Balcells, *Quevedo en «La cuna y la sepultura»*, SGEL, Madrid, 1981 (370 págs.); Alfonso Rey, «Para la lectura de *Virtud Militante*», en *Quevedo en su centenario* (Cáceres), págs. 105-21.

⁴³ Raúl A. del Piero, «Las fuentes del *Job* de Quevedo», *Boletín de Filología*, XX (1969), págs. 17-133; V. G. de la Concha, «Quevedo exegeta y moralista: Comentario y discurso sobre el *Job*», en *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 187-211.

⁴⁴ Marie Roig-Miranda, «La vertu de 'Constancia' d'après la *Vida de Marco Bruto*, de Quevedo», *Revue des Langues Romanes*, LXXXII (1976), págs. 201-16; Josette Riandère La Roche, «Recherches sur la structure de la *Vida de Marco Bruto*, de Quevedo», *LNL*, n.º 217 (1976), págs. 50-74.

⁴⁵ A. Rothe, *Quevedo und Seneca: Untersuchungen zu den Frühschriften Quevedos*, Librairie Droz-Minard, Genève-Paris, 1965; H. Ettinghausen, *Francisco de Quevedo and the Neostoic Movement*, University Press, Oxford, 1972.

⁴⁶ Marciano Martín Pérez, *Quevedo. Aproximación a su religiosidad*, Ed. Aldecoa, Burgos, 1980 (221 págs.).

⁴⁷ Michèle Gendreau, *Héritage et Creation: Recherches sur l'Humanisme de Quevedo*, Université IV, Paris, 1975.

El teatro es la faceta de Quevedo más abandonada por la crítica, que coincide en tildarla de muy endeble. Para las piezas cortas, continúa siendo imprescindible el documentado trabajo de Eugenio Asensio incluido en *Itinerario del entremés*⁴⁸.

VI. Temas y estilo

El *leit-motiv* en que la crítica se ha prodigado más es el de la «muerte», aun cuando los frutos obtenidos son, en general, decepcionantes. A la temática social y política se dedicaron pocos, pero interesantes acercamientos (Baum, Maravall, Gactó⁴⁹), mientras las cuestiones ascéticas y teológicas abren un horizonte investigable por donde apenas si se ha transitado. Sobre la presencia del elemento judío sobresale el estudio de M.^a I. Martín⁵⁰. Entre los diversos temas abordados por la erudición (el dinero, el matrimonio, el sueño, el hurto, la vieja, el mar, el soldado pretendiente, etc.), sobresalen algunos por sorprendentes, como el de la relación de Quevedo con las matemáticas, y otros por fundamentales, así el tópico del «mundo al revés»⁵¹.

⁴⁸ Gredos, Madrid, 1965, págs. 177 y ss. Véase también el reciente de Alan Soons «Los entremeses de Quevedo: Ingeniosidad lingüística y fuerza cómica», *Filologia e Letteratura*, XVI (1970), págs. 424-56.

⁴⁹ Doris L. Baum, *Traditionalism in the works of Francisco de Quevedo*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1970; J. A. Maravall, «Quevedo y la teoría de las Cortes», *Revista de Estudios Políticos*, XV (1946), págs. 145-49; E. Gactó, «La administración de justicia en la obra satírica de Quevedo», *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 133-62.

⁵⁰ «Referencias judaicas en la poesía satírica de Quevedo», *Anuario de estudios filológicos*, II (1979), 121-46.

⁵¹ E. Alarcos García, «El dinero en las obras de Quevedo», Universidad de Valladolid, 1942 (95 págs.); A. Mas, *La caricature de la femme, du mariage et de l'amour dans l'oeuvre de Quevedo*, Ed. Hispano-americanas, París, 1957, (415 págs.); José María Balcells, «Quevedo y las matemáticas», *Revista de literatura*, XVI (1979), págs. 169-80; Carlos Vaillo, «El mundo al revés en la poesía satírica de Quevedo», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, CXXVII, n.º 380 (1982), págs. 364-93.

⁵² Cfr. Claudio Guillén, «Quevedo y el concepto retórico de literatura», *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 483 y ss.; F. Ynduráin, «Prosa doctrinal de Quevedo: pensamiento y expresión», ídem, págs. 389-403. Ver asimismo Luisa López Grigera, «Lengua y retórica en la prosa de Quevedo», ídem, págs. 405-16.

⁵³ A. Parker, «La 'agudeza' en algunos sonetos de Quevedo», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, CSIC, III, Madrid, 1952, págs. 345-60; del mismo, «La buscona piramidal: aspects of Quevedo's conceptismo», *Iberorromania*, I (1969),

La actitud de Quevedo ante el concepto mismo de literatura, ha sido estudiada, últimamente, por Claudio Guillén, F. Ynduráin, etc.⁵². Sobre el fenómeno conceptista —entendido en su *praxis* no latinizante— y su aplicación por Quevedo, se cuenta con trabajos magistrales, como los de Parker, Lázaro Carreter, Terry⁵³, pero se trata de una veta que, a menudo planteada a través de las formulaciones teóricas de Gracián, sigue enriqueciéndose día a día⁵⁴. Los análisis más frecuentes sobre su prosa los ha concitado la modalidad satírica, y especialmente el *Buscón*, desmenuzado estilísticamente en la clásica monografía de Spitzer⁵⁵.

Tocante al empleo, por Quevedo, de técnicas concretas y recursos expresivos determinados, hoy se dispone de investigaciones sobre los niveles fónico, morfosintáctico y semántico⁵⁶, amén de trabajos acerca de los procedimientos paródico y grotesco⁵⁷.

págs. 228-34; F. Lázaro Carreter, «Sobre la dificultad conceptista», en los estudios en honor de M. Pidal, VI (1965), págs. 355-86; A. Terry, «Quevedo and the Metaphysical Concept», *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXV (1958), págs. 211-22.

⁵⁴ Cfr. por ejemplo A. García Berrio, «Quevedo y la conciencia léxica del concepto», *Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 361-62 (julio-agosto, 1980), págs. 5-20; J. M. Pozuelo, «Sobre la unión de teoría y praxis literaria en el conceptismo: un tópico de Quevedo a la luz de la teoría literaria de Gracián», ídem, págs. 40 y ss.

⁵⁵ L. Spitzer: «Zur Kunst Quevedos in seinem 'Buscón'», *Archivum Romanicum*, XI (1927), págs. 511-80. Trabajos más recientes sobre el tema son, por ejemplo, los de R. Lida, «Sobre el arte verbal del *Buscón*», *Philological Quarterly*, LI (1972), págs. 255-69; y A. V. Ebersole, «El fenómeno de los juegos de palabras en el *Buscón*», *Hispanófila*, n.º 62 (1978), págs. 49-63.

⁵⁶ Entre los trabajos más recientes se cuentan: Vázquez Solano, «Quevedo, un acercamiento fonológico», en *RchL*, núms. 16-17 (1980-81), págs. 135-65; E. Alarcos Llorach, «Expresividad fónica en la lírica de Quevedo», *Homenaje a Quevedo* (Salamanca), págs. 245-59; César Nicolás, «Juegos verbales en la poesía satírica de Quevedo», *Quevedo en su centenario* (Cáceres), págs. 59-89; José Romera, «El campo conceptual de la problemática existencial y algunos campos léxicos 'tiempo-muerte' en la poesía de Quevedo», en los *Estudios en honor de E. Orozco*, III, págs. 113-36; Marie Roig-Miranda, *La paradoxe dans la 'Vida de Marco Bruto', de Quevedo*, École Normale Supérieure, Paris, 1980; A. M. Snell, «Hacia el verbo: signos y transfiguración en la poesía de Quevedo», Tamesis, London, 1982.

⁵⁷ E. Alarcos García, «Quevedo y la parodia idiomática», *Archivum*, V (1955), págs. 3-38; C. Sabor de Cortázar, «Lo cómico y lo grotesco en el *Poema de Orlando*, de Quevedo», *Filologia*, XII (1966-67), págs. 95-135; James Iffland, *Quevedo and the grotesque*, Tamesis, London, 1978, y V. H. Rangel, «Dos aspectos de la parodia quevedesca», *Revista de literatura*, XLI (1979), págs. 151-65.